

PIENSA COMO UN LOBO - TRANSCRIPCIÓN DEL VIDEO

Cuando pensamos en los lobos, a menudo pensamos en poder y naturaleza salvaje. Pero, ¿y si te dijera que su mayor fortaleza reside en cómo piensan en conjunto?

Hola a todos, mi nombre es Taylor Rabe, y soy investigadora de lobos en el Parque Nacional de Yellowstone, y trabajo como facilitadora de educación y participación para Conservation Nation.

Llevo años observando lobos en su hábitat natural y he aprendido de los mejores, incluido Rick McIntyre, quien ha pasado más de 40 años observando lobos en estado salvaje por todos los parques nacionales de Estados Unidos, con más de 100,000 avistamientos de lobos. Rick ha escrito una serie de libros para compartir sus experiencias con los lobos de Yellowstone con gente de todo el mundo. Y Rick me ha enseñado que para entender verdaderamente a los lobos, necesitamos pensar como ellos. Los invito a todos a un viaje para aprender a pensar como un lobo.

Escucharán más de Rick, y también conocerán a mi colega y amiga, Rosie Sanchez. Ellos les ayudarán a entender que los lobos no solo sobreviven en la naturaleza, sino que prosperan. Saben cómo liderar, cómo escuchar y cómo tomar decisiones en grupo. Empecemos.

Hola a todos, mi nombre es Rosie Sanchez, y soy becaria de Conservation Nation y bióloga de carnívoros de la Tribu Nez Perce. Estoy muy emocionada de ayudarles a explorar la mente de un lobo y descubrir lo que los lobos pueden enseñarnos sobre la sabiduría, la confianza y el poder de un equipo.

El poder de una manada

Los lobos no se envían mensajes de texto, no se envían correos electrónicos y, sin embargo, saben exactamente cuándo moverse, cuándo cazar y cuándo descansar. Esto se debe a que sus líderes se ganan la confianza con el tiempo. Los lobos viven en grupos familiares llamados manadas. Son muy estratégicos. Cada miembro tiene un papel, como las posiciones en un equipo de fútbol. Unos flanquean, otros persiguen, otros esperan. Solo funciona porque confían los unos en los otros. Estos roles cooperativos aumentan las posibilidades de cada individuo de sobrevivir y reproducirse, especialmente en entornos donde la comida es limitada o difícil de atrapar. Al estudiar a los lobos en diferentes ecosistemas, investigadores como Rick pueden predecir patrones sobre cómo la estructura de la manada, la comunicación y los comportamientos de caza contribuyen al éxito en diversos entornos. ¿Por qué creen que los lobos forman manadas en lugar de vivir solos? ¿Cuáles podrían ser las ventajas de ese comportamiento? ¿Cómo pueden respaldar esta idea basándose en lo que ya han visto o leído?



La comunicación de los lobos

Si un lobo actúa demasiado pronto o demasiado tarde, una cacería puede fracasar. Por eso la comunicación es importante, incluso cuando es silenciosa. Los lobos se comunican a través del lenguaje corporal y sonidos: gruñidos, aullidos y la posición de la cola. Incluso una mirada silenciosa, un cambio de postura o una pausa pueden revelar mucho. ¿Alguna vez te comunicas con tus amigos o familiares sin decir una palabra? Intenta la comunicación de los lobos. Júntate con un compañero y usa tu cara y tu cuerpo para mostrar sentimientos sin palabras. A ver si tu compañero puede adivinar lo que intentas comunicar: vámonos, peligro, miedo o ira.

Cada manada de lobos tiene un líder. El líder no siempre es el más grande o el más fuerte. A menudo es el que más sabe: el que recuerda a dónde se movieron las manadas de alces el invierno pasado, o el que mantiene la calma bajo presión. El Lobo 8 era un líder. Era el más pequeño, el benjamín, adoptado por una manada que ni siquiera era su familia. Y, sin embargo, se convirtió en un líder. El liderazgo del Lobo 8 nos muestra que el comportamiento, no el tamaño ni la fuerza, es a menudo la clave para la supervivencia. Sus decisiones, basadas en el aprendizaje y la empatía, permitieron a su manada criar cachorros con éxito en un entorno desafiante.

Quizás te preguntes por qué llamamos a los lobos Lobo 8 o Lobo 21, en lugar de darles nombres comunes. En Yellowstone, los lobos se identifican con números y letras para recordarnos que son animales salvajes. Esto ayuda a los científicos a estudiarlos sin apegarse demasiado, para que los lobos permanezcan salvajes y mantengan su papel natural en el ecosistema.

Hoy, tengo el honor de presentar a alguien realmente extraordinario, Rick McIntyre. Biólogo de campo ya retirado del Proyecto Lobo de Yellowstone, Rick ha pasado más de 25 años observando, rastreando y compartiendo las historias de los lobos salvajes de Yellowstone con el mundo. Pero el legado de Rick va mucho más allá de los datos. Es una de las personas más humildes, generosas y dedicadas que he conocido. He tenido el inmenso privilegio de que Rick sea mi mentor, y estoy muy emocionada de que lo conozcan mejor en este módulo de Pensar Como un Lobo. Prepárense para ver a los lobos de Yellowstone a través de los ojos de alguien que los conoce como nadie. Felices senderos.

Lobo 8: Héroe inesperado

Por lo que sabemos, 8 nunca había ganado una pelea en su vida. Lo acosaban y se metían con él cuando era joven, así que lo pasó muy mal. Pero a veces en la vida, lo importante es que dio la



cara. La historia del Lobo 8 no es solo ciencia. Trata sobre empatía, confianza, perdón, cosas que no siempre asociamos con los animales salvajes. Pero quizás deberíamos hacerlo.

En la familia de Rose Creek, el lobo padre fue cazado y asesinado ilegalmente después de haber engendrado ocho cachorros. Meses después, apareció el Lobo 8, se unió a la familia, se emparejó con su madre, la Loba 9, y esencialmente adoptó y crio a esos cachorros. Estaba con esos cachorros que criaba —que ya tenían cerca de un año— cuando vimos más lobos: la manada Druid. Eran súper agresivos en esa época. Liderando la carga cuesta abajo estaba su macho alfa, 38, el lobo que había matado al padre de 8. Todos miramos a 8. Miró al macho alfa mucho más grande que bajaba y, sin dudarlo, cargó cuesta arriba. Aunque 8 era adulto, era muy pequeño en comparación con 38. Pero ahora era un macho alfa. Tenía la responsabilidad de criar a esos lobos de un año, sin parentesco con él. De vuelta en la guarida, había tres nuevos cachorros que él había engendrado. Dependía de él hacer algo con este enemigo.

Ambos eran grises. Cuando chocaron, rodaron por el suelo mientras peleaban. No se podía ver realmente quién estaba ganando. Entonces quedó claro: el pequeño había ganado. Estaba de pie sobre el lobo grande y lo tenía totalmente a su merced. 8 retrocedió y lo dejó ir, le perdonó la vida y lo expulsó del territorio; la cola de 8 completamente levantada, la del otro completamente baja. ¿Qué rasgos ayudaron al Lobo 8 a convertirse en un líder? Usa evidencia de las observaciones de Rick o de lo que has leído o escuchado hasta ahora para respaldar tu respuesta.

El ascenso del Lobo 21

Poco después, 21 se fue de casa. Se unió a la manada Druid y vivió una vida muy larga. Se convirtió en el campeón indiscutible e invicto de los pesos pesados de Yellowstone; nunca perdió una pelea. Pero basándose en lo que vio hacer a su padre adoptivo ese día, nunca mató a un oponente; siempre dejaba ir al otro lobo. Si alguno de nuestros lobos pudiera ser llamado un superhéroe, ese era 21.

Cerrando el círculo: Lobo 8 y Lobo 21

Más tarde, una de las hijas de 8 fue asesinada por un lobo de la manada Druid. Cuando 8 encontró los restos, debió de haber captado el olor de los lobos Druid, de 21, el lobo que él había criado y entrenado. En cierto modo, habían sido los mejores amigos. Desde el punto de vista de 8, se puede argumentar con fuerza que sintió una gran traición.

Los lobos de Rose Creek con 8 llegaron por un lado, y los Druid con 21 por el otro. Se vieron y cargaron como si fueran a pelear. Normalmente, los machos alfa se buscan entre sí. 8 ya era muy viejo, con discapacidades físicas. Ni en su mejor día podría haber derrotado a 21; 21 era invencible.



A pesar de eso, 8 iba a luchar para proteger a su familia. No había forma de que 8 sobreviviera a esto. Mientras se acercaban a unas 35 millas por hora, en el último segundo, 21 pasó corriendo justo al lado de 8. No hubo pelea. Estuvo dispuesto a que pareciera que tenía miedo y huía en lugar de dañar al lobo que lo había adoptado. Funcionó. Lo que parecía destinado a un final violento se calmó porque 21 tuvo la inteligencia y la fuerza de voluntad para encontrar otra manera en el último segundo posible bajo una intensa presión. (música sonando)

Los lobos y su entorno

El Lobo 8 y 21 —y todos los lobos— necesitan un ecosistema saludable con comida, agua y espacio. Monitorear a los lobos nos ayuda a medir la salud de su entorno. Por eso se les llama una especie clave. Cuando los lobos fueron eliminados de Yellowstone a principios del siglo XX, el número de alces creció demasiado. El sobrepastoreo dañó las plantas y perjudicó a otros animales. Después de que lobos como 8 y 21 regresaron, el número de alces comenzó a equilibrarse, con cambios vistos en todo el ecosistema. Las plantas se recuperaron, los castores construyeron más presas e incluso los ríos cambiaron su curso. Cuando los recursos alimenticios como los alces son demasiado abundantes, todo el ecosistema puede desequilibrarse. Esto muestra cómo los cambios en los recursos afectan a poblaciones enteras. Esto se llama una cascada trófica: cuando los depredadores afectan a todo el ecosistema. (música sonando)

Observar a los lobos nos ha enseñado mucho sobre su comportamiento. Al rastrear sus movimientos, vemos cómo la manada coordina las cacerías: cómo unos persiguen y otros esperan. También podemos observar otras cosas importantes, como los patrones de migración de las especies de presa o cómo los competidores se mueven por el paisaje. Estas pistas nos ayudan a comprender la salud de un ecosistema.

Cuando piensas como un lobo, empiezas a ver los secretos de cómo una manada sobrevive y prospera. Primero, necesitas confiar. Es la base que permite a cada lobo trabajar en conjunto como uno solo. Luego, hay reglas claras. En una manada, cada lobo tiene un trabajo, y esos trabajos pueden significar la diferencia entre la vida y la muerte. Los lobos también saben que la comunicación es vital, pero no siempre se trata de aullar. A veces, el silencio dice más que mil palabras. Y en cuanto al liderazgo, no se trata de ser el más grande o el más fuerte. Se trata de tener el carácter adecuado. Los grandes líderes también muestran empatía. Se preocupan por cada miembro de la manada.

Como depredadores de la cima de la cadena, los lobos tienen un gran impacto en su entorno. En Yellowstone, son parte de una cascada trófica, que es cuando agregar o eliminar un depredador



superior, como los lobos, cambia toda la cadena alimentaria e incluso todo el ecosistema. Bastante increíble, ¿verdad?

Muchas gracias a todos por acompañarnos hoy. Cuando estudiamos a los lobos, no solo estamos aprendiendo sobre animales. Estamos aprendiendo cómo la naturaleza construye sistemas: cómo la cooperación, la estrategia y la empatía se manifiestan en la naturaleza para dar forma a entornos completos. Espero que hayan disfrutado pensando como un lobo y que continúen explorando la Academia de Conservation Nation.

Ahora es su turno. Su educador los guiará a través de una actividad para ayudarlos a explorar más sobre cómo las especies clave, como los lobos, impactan un ecosistema. Espero que hayan encontrado algo de inspiración en esta lección y puedan aplicar algunos comportamientos de los lobos en su propia vida. Sigan haciendo preguntas, sigan haciendo observaciones y, lo más importante, no olviden pensar como un lobo.

Más sobre Rosie Sanchez

Siempre he sabido lo que quería hacer desde que era niña. Al principio, comenzó con el deseo de salvar a los tigres de Sumatra en Indonesia. Lo siguiente que me gustaría que supieran es que soy escaladora en hielo. Prefiero el frío al verano. La escalada en hielo es como la escalada en roca, pero te atas "cuchillas" a las botas y a las manos y subes por cascadas.

También quiero que sepan que provengo de una multitud de hermosas culturas. Mi padre es del hermoso estado de Michoacán, México, en la costa del Pacífico. Mi madre es de Guatemala. Somos una de las 22 naciones mayas llamada Mam. Mi trabajo con los lobos comenzó con la campaña de reintroducción en Colorado, donde tuvimos éxito con la Propuesta 114, la reintroducción de los lobos en Colorado. Y finalmente, el trabajo que hago con los lobos no es solo sobre lobos. Trata de cómo los lobos y las personas interactúan y cómo eso da forma al paisaje en el que vivimos hoy.